

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 20 de Setiembre de 1891.

| S. XLI—N. 486

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

AGENTE GENERAL

**Federico Prado.**

## La enseñanza neutra no es neutra.

Mucho y bueno se escribe acerca de la enseñanza laica en "El Eco Católico", publicación que debiera circular en todas las familias costaricenses; pero aún más se puede decir, y sin demora, digamos también nosotros un poco. Demostremos que la enseñanza neutra es injuriosa á Dios; nociva al niño, é imposible al maestro; en una palabra, que la enseñanza neutra no es neutra; sino atea ó impía.

I

*La enseñanza laica es injuriosa á Dios.*

El Criador al formar á su imagen y semejanza á la criatura humana, el más noble de los seres que habitan la tierra, al dotarla de una alma espiritual, libre, inmortal, le ha señalado nobilísima misión: la de que le conozca á Él, Verdad eterna; que le ame á Él, Bien sumo, que le sirva é Él, su soberano Dueño, y que de este modo se labre, con auxilios sobrenaturales, una ventura eterna, gozando en el cielo de las delicias de la contemplación y amor de la bondad y belleza del Ser infinitamente perfecto.

Jesucristo, Hijo de Dios, completando la revelación, se ha dignado enseñarnos de qué modo debemos cumplir los deberes que como criaturas tenemos con Dios, nuestro Criador; y su revelación, ó sea el Evangelio ó Doctrina cristiana, así por su objeto excelentísimo, como por su nobilísimo origen, es sumamente estimable y de todo punto atendible. El conocimiento, amor y servicio de Dios constituyen la religión de parte del hombre, y la doctrina cristiana es el código divino que consigna los sagrados artículos que le señalan sus más importantes obligaciones.

Si el niño, pues, es un hombre, debe empezar á conocer á su Hacedor y Dueño, tributarle los obsequios que le obligan y antes conocerlos por medio del estudio de la doctrina del divino Maestro. Omitir ó postergar la enseñanza cristiana es hacer que el niño infrinja sus más sagrados deberes; es hacer que sea irreligioso, empezando con tan pésimos cimientos el edificio de su porvenir, que es su educación.

Ya el divino Salvador reprende enérgicamente á los laicisadores de la enseñanza, cuando dirigiéndose á los que no permitían que los niños se le acercasen para que no le causasen molestia, severamente les dijo: *Dejad que los niños vengan á mí, y no se lo impidais, porque de ellos es el reino de los cielos*, es decir, la doctrina cristiana, la Iglesia y la bienaventuranza eterna. Así mostró el perfecto derecho que los ni-

ños tienen á aproximarse á Jesucristo, á aprender el catecismo, á practicar la religión; y á la vez, el deber que tienen los educadores de llevarlos ellos mismos á Jesucristo, como quiera que los niños, por su condición, nada hacen si no son conducidos por sus padres y maestros.

Aun más terrible se manifiesta el divino Salvador con los que inducen al mal las tiernas almas de los niños, tan caros á su corazón. *¡Ay de aquel que escandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí, porque sus ángeles ven el rostro de mi Padre que está en los cielos!* Es decir, que indignados de ver destruida en un momento la obra de sus solícitos y continuos cuidados con las almas de los niños que la Providencia pone á su cargo, acusan ante el Padre Celestial el crimen de espiritual infanticidio perpetrado en sus amados pupilos. Y ciertamente escandalizan á los niños los que les impiden desde luego, y muy probablemente para toda la vida, el cumplimiento de los más sagrados entre sus deberes; de sus deberes religiosos, de su educación cristiana. Pues, como veremos después, la neutralidad religiosa del maestro, si fuese posible, equivaldría á dejar al niño ignorando toda su vida quién es Dios su Señor, y qué deberes le impone su carácter de criatura.

El maestro laico, como se ve, desconoce los deberes religiosos del niño, la divina autoridad del magisterio del Verbo Humanado, y por ende, deja de educar al niño según la voluntad de su Hacedor, Redentor y Maestro; y por cuanto expone á su alumno á perder la felicidad eterna, debido á la omisión de la teoría y práctica de la religión revelada por Dios, hácese reo de su eterna ruina.

El maestro laico, espiritual Herodes, priva á los niños de la vida sobrenatural; y, como los rebeldes judíos, rechaza el reinado de Jesucristo sobre una porción considerable de sus caros vasallos. El maestro laico es, pues, ateo ó impío por profesión.

—¡¡"Calumnia, calumnia!! gritan algunos poco reflexivos ó acaso hipócritas; nosotros enseñamos á los niños la existencia de Dios, sus atributos y los deberes que ligan al hombre con su Creador, pero prescindimos, sin atacarla, de la revelación, es decir del catecismo cristiano."

¿Y con qué derecho, respondemos, desecháis, ú os haceis sordos á la voz de la revelación de Aquel, á quien Dios mismo constituyó nuestro único Maestro en cuanto atañe no solo á nuestros deberes estrictamente religiosos, sinó en cuanto los demás deberes morales, al menos por lo que toca á su perfección? ¿Con qué derecho hacéis que vuestros discípulos no escuchen á Aquel, de quien el Altísimo Padre dijo;

"Ved aquí á mi Hijo querido, en quien tengo mis delicias: á El escuchad?" ¿Con qué derecho se atreve un hombrecillo, polvo de la tierra, flor de la mañana que el sol de la tarde marchita; con qué derecho se atreve á señalar él, por propia autoridad, los derechos de Dios sobre sus criaturas y los deberes de éstas para con su Criador, é imponer así al Rey inmortal las condiciones con que ha de ceñir á sus mortales hechuras la corona de gloria eterna, y admitirlas al banquete sin fin de su contemplación y de su amor? Pues no otra cosa se pretende con la religión natural y la moral independiente, fabricada en los cuños del dios Estado y en las delirantes cabezas de hombres infatuados en su propio talento y saber.

Al expresarnos con tal vehemencia, claro es que no nos referimos á aquellos maestros que, contra su voluntad, no del todo libre, y con las restricciones que su conciencia les indica, han aceptado un cargo que no podían rehusar; sinó tan solo á los que pretenden defender tamaño absurdo. Más aún, á los que prevalidos del poder y contra lo que su título de liberales dice, imponen oficialmente un sistema que ni libre sería aceptable.

Conste, pues, que la enseñanza neutra es *injuriosa á Dios*; por cuanto desconoce sus derechos de Criador, Señor, Maestro y último fin del hombre.

## II.

### *La enseñanza neutra es nociva al niño.*

Los mismos argumentos prueban, además, que la enseñanza neutra es dañosa al niño.

¿Puede, en efecto, no perjudicar al niño el desconocimiento de que tiene un Señor á quien debe servir y agradar, de un Dios á quien debe rendir el culto de su corazón y de sus sentidos, de un juez sabio y justo hasta lo infinito, que premiará todas sus buenas acciones y aun sus buenos deseos, hasta los más íntimos, y que infaliblemente castigará todas sus malas acciones, hasta los pensamientos libres más secretos? ¿Puede no dañar al niño ignorar que no es una bestia, que su cuerpo encierra un alma espititual, libre inmortal, semejante á las perfecciones de su bondadoso Hacedor? ¿Puede ser indiferente al niño saber ó no saber que es apto y está destinado, si con sus buenas obras corresponde, á una felicidad completa y eterna, que debe gozar en el seno de la Divinidad? ¿No es necesario que el niño conozca con la mayor perfección posible la doctrina y la ciencia que la Sabiduría eterna, hecha carne, vino á enseñar á los hijos de los hombres?

Si los pedagogos laicos no osan negar estas verdades, de máxima importancia, como á su sola enunciación se palpa, convengan en que son reos ante Dios, ante los padres de familia y ante los mismos niños, de los perjuicios y daños que la omisión de la enseñanza cristiana necesariamente tiende á producir en sus educandos.

Su reato ante Dios queda ya evidenciado; su reato ante los padres de familia, cuyos delegados son, lo demostraremos después, y ya fácil es comprender su reato ante los mismos niños.

Sí, son reos ante los niños; porque los niños tienen personería que el Evangelio ha consignado en los terminantes pasajes ya citados. Esa personería la había ya establecido el Criador en la naturaleza misma del alma del niño y en su sobrenatural destino. El niño no es un puñado de lodo ó un pedazo de madera, de la que el artifice educador puede hacer lo que quiera; es un viajero que busca la casa de su Padre, y el maestro es el guía que á ella debe conducirlo; es, si se quiere, una materia laborable, pero según los designios y reglas por su Hacedor fijados. Tiene el niño derecho á ser feliz en el seno de la

Divinidad y tiene derecho á los medios; y los medios son el conocimiento y la práctica de la religión cristiana. Tiene, pues, derecho el niño á que su maestro le enseñe la doctrina cristiana, la más noble por su origen, la más elevada por su objeto, la más excelente por su fin.

Y cuán grave sea la violación de ese derecho, sábelo quien conoce la importancia de la religión en el curso de la vida, especialmente en los primeros años. La religión es, no solo la práctica de los deberes que con Dios nos ligan, sino el estímulo y la garantía del cumplimiento del resto de sus deberes morales. La religión eleva el alma, templea las fuerzas del corazón, reprime las pasiones malas; fomenta y desarrolla las buenas inclinaciones, da autoridad y sanción á la ley natural, fundamento y valor moral á las leyes humanas, respetabilidad á las autoridades civiles; y con esto queda dicho que cierra la fuente de incalculable número de males, y es manantial de sinnúmero de bienes. La religión modera al hombre en la prosperidad, le consuela en la adversidad, une los corazones humanos, pone la paz en las familias dulcificando el hogar doméstico, afirma la fidelidad en los contratos, suaviza la guerra cuando no la evita. La religión es la que hace del animal humano el hombre. Quitada la religión, menester es aumentar las leyes, los tribunales, los ejércitos, la policía, las cárceles; y siempre quedan ineficaces estos medios para la prevención y castigo de la inmensa mayoría de los delitos.

¿Y quién duda de que todos esos bienes no se deben con propiedad sinó á la única verdadera religión, cuya doctrina es el Evangelio, cuyo maestro es Jesucristo y cuya depositaria es la Iglesia Católica? Luego, si niño es un hombre y la religión le es tan necesaria, al menos, como á los demás; derecho tiene á que se le dé á conocer y se le enseñe á practicar medio tan fecundo en ópimos frutos; y puede acusar de lesa humanidad ó de fea perfidia á quien, pudiendo y debiendo por oficio, descuidó enseñarle lo que tanto le importaba saber.

Más si la religión es útil y necesaria en todo el curso de la vida, mucho mas lo es en los primeros años de ella. Es el niño, para el bien, suma debilidad y suma ceguera; y la religión ha de ser su luz y su sosten. Es naturalmente confiado, y la religión corresponde de buena fé á su cándido abandono.

Por otro lado, las impresiones duraderas son las que se graban en los primeros años de la vida, y ningunas deben ser tan duraderas como las vitales impresiones de la religión.

Omitir la enseñanza religiosa del niño, es, pues, privarle de un bien inmenso y hacerle un mal sumo por todo el curso de su vida, y podemos decir por toda la interminable duración de la eternidad. La enseñanza laica es, pues, una infame traición contra el alma indefensa, inocente y confiada del tierno y candoroso niño.

Quede, pues, establecido, que la enseñanza neutra es sumamente nociva al niño, privándole de los mayores bienes y arrojándole al abismo de incalculables y perpetuos males. Quede también establecido que, si fuera posible la enseñanza neutra, no sería buena sinó positivamente mala, como impia y perjudicial. Pues bién, es menester avanzar y sostener que tal neutralidad no existe ni puede existir y ésta será la tercera parte de nuestra tesis.

## III.

### *La neutralidad en la enseñanza es imposible.*

Para que la enseñanza fuese neutra, neutral debiera ser el maestro, neutrales los niños, neutrales los ramos de enseñanza.

¿Qué sería un maestro neutral? Sería un hombre que, ó no tuviese religión, ó que, teniéndola, no la profesase en la escuela. Lo primero equivaldría á tener un maestro ateo. Un hombre ateo es, como decimos, un moro sin señor, un caballo desbocado sin rienda, un torrente que se desborda sin dique que lo contenga. Un ateo es un hombre sin conciencia, sin moral, sin más ley que su interés ó su pasión, sin más freno que el temor humano, ó el lucro, ó la vanidad.

Un ateo es una bestia, es una fiera; Voltaire no lo quería ni para sirviente. Y vosotros, padres de familia ¿le confiáis el alma, el porvenir, la salvación de vuestros hijitos, pedazos de vuestro corazón? ¿No creéis que, no solo el veneno de la inmoralidad, sino hasta el de los vicios más asquerosos, puede infiltrar en las delicadas fibras del corazón del niño; sino que puede enterrarle hasta el mortal cuchillo del ateísmo, ya con la sonrisa burlona, ya con dudas y aun con aseveraciones irrespetuosas....?

No prosigamos: tan horripilante es la figura del ateo, que, á conocerlo, ningún padre, por malo que fuese, tendría valor de arrojarle, como margaritas á los puercos, el alma de sus hijos.

Más el maestro, se dirá, es religioso aunque no católico; es decir, que está extraviado,—sí pero de buena fé, sus costumbres son buenas.

Pues de buena fé y con el calor propio de una alma convencida, querrá trasmitir á vuestros hijos sus convicciones por más que sean erróneas. Es un ciego que, guiando á otro ciego, según la máxima evangélica, *ambos en el abismo dan luego*.

Pero se le ha encargado prescindir, no hablar de religión. ¿Y aceptó para cumplirlo ese encargo? Entonces no obra de buena fé; porque, dadas la firmeza de sus convicciones y el amor que tiene á sus alumnos, no podrá de tal modo estar siempre refrenando la lengua, moderando el semblante, serenando los ojos, que no llegue á dejar traslucir lo que su mente piensa y su voluntad ama ó aborrece. Ejemplos abundan. Y tal es el corazón humano, como la experiencia lo confirma todos los días, que de su abundancia, según el divino é infalible Pedagogo enseña, habla la boca. No, pedagógicamente considerado, es imposible no comunicar á los niños las hondas convicciones, acertadas ó descaminadas, que se abriguen. Pretender lo contrario es desconocer la naturaleza y leyes del espíritu humano, es carecer hasta de conocimientos rudimentales de psicología; es no haber vivido entre los hombres, ó no haberlos observado siquiera ligeramente, ó bien es proceder con fraude hipócrita.

Por otra parte, el ascendiente que tienen los maestros es irresistible. Su autoridad es para los niños indudable, y la están ejerciendo casi todo el año en gran parte del día, y aún pudiéramos decir en todo el día, en fuerza del influjo que están ejerciendo sobre ellos por medio de las tareas y aún más por el amor.

Para el niño, el maestro es el hombre mas sabio y mas bueno. Y sin embargo, nunca le habla de Dios, ni del Evangelio, ni de la Historia sagrada, ni de las penas ó recompensas eternas, ni de la Iglesia fundada por Dios, ni de los Sacramentos, ni de la oración.

¿Por qué será esto? Sin duda tales cosas ó no son verdaderas, sino cuentos de mamá ó del cura para que les obedezca, ó son cosas de poca monta, que lo mismo es saberlas y practicarlas, que ignorarlas y no hacerlas. De otro modo,—razona el niño, el maestro me las habría enseñado é inculcado con insistencia suma, como cuando con tanta vehemencia me dice que no coma tales frutas ó que haga tales ejercicios. Asi, más ó menos explícita ó implíci-

tamente, discurre el niño; y vedle arrojado sin sentirlo en el océano glacial de la indiferencia acerca de lo que más le importa saber y practicar, ó en la impiedad ó en el excepticismo!

No, sólo la pedagogía masónica formada adrede para desarraigar la religión, metódica y sistemáticamente, del alma de los niños, que son la sociedad del porvenir; solo ella, cuya profesión es guerra á Dios, á su Cristo y á su Iglesia; sólo ella es capaz de haber inventado tan infernal sistema de pervertir y corromper, no de educar á los niños.

De "El Eco Católico."

## SECCION DE LO INTERIOR.

**Mes del Rosario.**—Aproximándose el mes de octubre, consagrado á la Santísima Virgen del Rosario, que debe celebrarse en todo el mundo católico segun lo prescrito por la Santa Sede, y en nuestra diócesis con particular devoción segun la circular de la Secretaría Episcopal á todos los señores Párrocos, creemos oportuno recomendar á los señores Curas y á las personas piadosas algunos libros, que tratan del mes de octubre.

En la *Librería Religiosa y Moral* del señor don Federico Prado y C.<sup>a</sup>, se encuentran las obras siguientes:

I.º "MES DEL ROSARIO," por el Padre Moran. Esta obra está recomendada por la citada Circular Eclesiástica. Además, uno de los señores Párrocos de esta Diócesis, despues de haberla estudiado con atención, y despues de haber hecho uso de ella en su parroquia, nos escribió lo siguiente acerca de la celebración del mes de octubre en su parroquia.

"La obra que sirvió de texto para los ofrecimientos, meditaciones y lecturas del Rosario, fué el precioso librito del P. Moran, titulado el *Mes del Rosario*, el cual debiera ser adquirido por todos los señores Párrocos de la Diócesis, para uniformar en todas las parroquias tan interesante ejercicio, por ser apropiada á toda clase de personas."

II.º EL MES DE OCTUBRE, *consagrado á Nuestra Señora del Rosario y á la práctica de esta devoción, conforme ordena Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, por el Presbítero don Juan Martí y Contó, Misionero Apostólico.*

En el informe de la censura para su publicación, se lee lo siguiente: "Este libro, muy lejos de contener cosa alguna contraria al dogma católico, está inspirado en el espíritu de la Encíclica de N. S. P. el Papa León XIII.... y lo juzgó muy útil á los fieles, ya para tener un medio de honrar á la Santísima Virgen, ya para avivar el fervor con el conocimiento del valor de una devoción que, despues del santo sacrificio de la Misa, es la más acepta á Dios y á Su Santísima Madre, como lo reveló Ella misma á Santo Domingo y al Beato Alano de la Roca."

III.º "EL TESORO DE VIVOS Y LIMOSNERO DEL PURGATORIO" ó *el Rosario de Marta Santísima.*—Reimpresa en San Salvador.

Los principales tratados de este precioso opúsculo son: Elogios del Rosario; que sea el Santísimo Rosario; el espíritu del Rosario; y principalmente un completo y extenso sumario de las indulgencias, concedidas por la Santa Sede á los Cofrades del Rosario ó á los fieles que practican esa santa devoción.

En otro número propondremos otras obras; las tres mencionadas son muy aparentes para celebrar el mes de octubre y muy útiles á los señores Párrocos y fieles.

**Educación religiosa.**—La verdad tiene que imponerse tarde ó temprano sobre las preocupaciones. Esto está sucediendo en casi todas las naciones donde la enseñanza religiosa de la juventud, base necesaria del orden social, fué suplantada por las maquinaciones de la masonería.

Por el odio sectario al catolicismo se inventó la *enseñansa laica*; se decretó educar á la juventud en el ateísmo, en la irreligión y en la impiedad. Pero bien pronto la experiencia se encargó de demostrar con hechos, que aquella mala semilla produce necesariamente frutos malos; y ante estos frutos, la sociedad ha tenido que retroceder, abandonando dichas escuelas laicas, para volver á la escuela religiosa.

Entre mil ejemplos que pueden citarse en demostración de este movimiento de los gobiernos á la enseñanza religiosa, citamos el siguiente suelto de un periódico mexicano:

*“Guillermo III y los católicos.* El emperador de Alemania ha dispuesto que se practique una información para la reforma de la instrucción pública, llamando como representantes de los católicos á Monseñor Kopp, Príncipe Arzobispo de Breslau, á Mr. Heeremen y al Presbítero Mosler, profesor del seminario de Treveris.”

Entre nosotros las preocupaciones de la masonería contra la Iglesia se han impuesto de tal manera sobre la opinión general del religioso pueblo salvadoreño, que no solo han logrado suprimir la enseñanza del Catecismo, sino han hecho castigar con una fuerte pena al maestro de escuela que hable á los niños favorablemente de la religión. Hay más, se tolera y hasta se aprueba tácitamente, que los maestros desacrediten la religión católica en las escuelas.

¡Ojalá el ejemplo de las naciones más civilizadas, como el de Alemania, haga conocer á los directores de la enseñanza pública entre nosotros, que la prohibición de enseñar la religión en las escuelas de nuestra patria, es un contraprinipio censurado en todas partes, una semilla de malos frutos para la juventud.

**Noble ejemplo** del apostolado de la mujer cristiana en el mundo es el que está dando, en la república de Costa-Rica, la Sociedad de señoras de la caridad de San Vicente de Paul.

En Costa-Rica, lo mismo que en nuestra patria, la masonería logró secularizar la escuela; y bien pronto la inmoralidad y los vicios se hicieron sentir en todas las clases sociales, principalmente entre la mas pobre y menesterosa.

Aquel grupo de distinguidas señoras, que se han organizado en sociedad caritativa, siguiendo los reglamentos de San Vicente de Paul, se dedicó á remediar los males causados por la educación atea de las escuelas públicas. Y fijándose especialmente en la clase de las sirvientas y obreras pobres, ha tomado especial cuidado de educarlas cristianamente.

Con gusto vamos á reproducir los siguientes edificantes párrafos del *Informe, presentado por la Secretaría del Consejo Central de las señoras de la caridad de San Vicente de Paul en la reunión general, celebrada en el Palacio Episcopal, el 19 de Julio del año corriente.*

“Comprendiendo la Sociedad que la Religión influye de una manera muy notable en el porvenir de las naciones, no ha desmayado en la impropia tarea que se ha impuesto; es decir, la de cultivar los espíritus ignorantes de esos seres, á quienes el Señor destinó á ser las obreras del hogar doméstico. La Religión es la que penetrando en el fondo de la conciencia de cada una de ellas, les hace sentir la fuerza

del deber, y les impulsa á cumplir las duras tareas que les han sido confiadas.

“Convencidas de los inestimables bienes que de la Religión recibimos, la Sociedad, como antes dije, ha continuado sembrando con la enseñanza de nuestra divina doctrina, la semilla que ha de dar los ópimos frutos que tanto necesitamos. Las socias encargadas de la enseñanza religiosa de las sirvientas, lograron prepararlas convenientemente, y el 8 de Setiembre hicieron algunas de ellas su primera comunión.

“La Sociedad las obsequió con algunos recuerdos; deseosa de hacerles conocer el placer que experimentó al verlas entrar en el verdadero sendero de la felicidad.

“Si es necesario enderezar los árboles desarrollados y educarlos para que dirijan sus ramas hácia el cielo, y no se arrastren por el suelo, es aún más importante dar abundante rocío á las plantas pequeñas, porque de su rica sabia depende la belleza de sus flores y la dulzura de sus frutos. El hombre es lo que se le prepara en su infancia, en esta edad privilegiada los sentimientos se graban de una manera indestructible y la dulce verdad, una vez comprendida, no puede confundirse con la amargura del error. Diez socias están encargadas de la enseñanza de la doctrina cristiana á los pequeños, unas cumplen este deber los sábados y otras los domingos.

“En la parroquia de la Merced asisten á la enseñanza de catecismo, dada por las socias, 300 niñas y 200 niños, número pequeño si se compara con el considerable número de niños matriculados en las escuelas. Cerca de 300 niños han tenido la inmensa dicha de acercarse por primera vez á recibir el Maná celestial; varios de estos niños fueron preparados por el Ilmo. señor Obispo, y los otros por los infatigables y celosos curas de ambas parroquias, ayudados por algunas socias.”

Ojalá que en nuestra patria se establecieran estas Sociedades de caridad de San Vicente de Paul, para atender á la instrucción religiosa y moral de las mujeres pertenecientes á la clase pobre.

Es verdad que tenemos la *Sociedad de señoras para los intereses católicos*, y que las socias hacen muchos bienes en la República. Pero aquella Sociedad, teniendo un fin más concreto y regida por reglamentos aprobados por la experiencia de tantos años y de tantos lugares, produciría resultados inmensos en favor de la enseñanza religiosa.

Creemos que, sin perjuicio de la Sociedad Católica, podrían establecerse en esta Capital y en las de los departamentos, las Sociedades de señoras de la caridad de San Vicente de Paul.

**Robespierre** ofrece que seguirá escribiendo artículos análogos al que publicó en “El Correo,” acerca de la separación de la Iglesia y del Estado.

¡Ojalá nos diga algo nuevo contra la Iglesia! Pues lo de la Inquisición, lo del degüello de hugonotes, lo de Galileo, lo de la Papisa Juana, lo de las víctimas de Bezieri, lo de Alejandro VI, lo de Jordonó Bruno, lo de Teocracia, lo del lujo de la Corte Romana, lo de ambición al poder, &, &, ya son cosas tan viejas y repetidas entre nosotros, que hasta los niños saben las respuestas á tales objeciones.

Antes que Robespierre, han sido expuestas, corregidas y aumentadas entre nosotros todas esas zaran-dajas, que, si produjeron gran efecto en el siglo XVI, cuando el protestantismo para acreditar su protesta contra la Iglesia Católica, tuvo que describirla á su gusto, hoy en el siglo XIX y cuando la crítica ha depurado tanto la Historia, no tienen ningún valor. Solo sirven para que los reciénvenidos á las filas an-

ticatólicas, demuestren su erudición histórica, su valor homérico y su romántica literatura.

Robespierre va á reproducir lo mismo, mismísimo, que ya nuestros lectores han oído en épocas pasadas, cuando los maestros de los jóvenes que hoy escriben, describieron con erudición y elocuencia dignas de mejor causa, aquellos espantajos inventados por los historiadores protestantes para enganchar adversarios al catolicismo.

**Diócesis de Costa-Rica.**—De "El Eco Católico" son los dos sueltos siguientes:

*La Encíclica.*—Comenzamos hoy á publicar el notable documento de la Santa Sede, que trata DEL ESTADO ACTUAL DE LOS OBREROS. En él ha ocupado Nuestro Santísimo Padre León XIII sus vigilias por espacio de tres años, pues es sabido que comenzó á trabajar en él desde 1888. Esto demuestra lo delicado é importante del asunto de que trata, la sabiduría y esmero que han presidido en su redacción, y el grande interés con que el Vicario de Jesucristo, atento al desempeño de su noble misión de enseñar la verdad á los hombres, les dicta reglas de conducta cuya observancia, únicamente, puede hacerles agradable su mansión en la tierra, salvar los escollos que se presentan en su marcha, y alcanzar la felicidad eternal que es el fin para que fueron creados.

Tal documento, deseado con anhelo, porque en él se esperaba encontrar, con razón, el remedio para los serios conflictos que amenazan á la humanidad, ha sido recibido por la Europa con respeto, y se le estudia y analiza con atención. Uno de los primeros diarios de París, *Le Pays*, ha dicho de ese documento que *es un grande hecho, el más grande quizá de estos tiempos*, y concluye su estudio con esta frase, que según nos dice *L'Univers* merece retenerse: *La Encíclica es el comienzo del siglo XX*. Esta frase condensa su importancia.

Recomendamos, pues, á nuestros estimados lectores la atenta lectura de esta Encíclica.

*San Isidro.*—Entre los numerosos actos de religiosa piedad, que afortunadamente se ven todavía con frecuencia entre nosotros, denotando los arraigados sentimientos religiosos de los costarricenses, nos es grato mencionar hoy el que nos comunica un honrado vecino del barrio de San Isidro de esta ciudad, en carta que se ha servido dirigirnos y que dice así:

"Es mi objeto, al dirigirle estas cuatro palabras, el de darle una ligera idea del nuevo sagrario, que tendremos el gusto de estrenar el segundo domingo del corriente mes.

"Este sagrario es de plata dorada y de un aspecto elegante. Todo el frente está convenientemente adornado, así como el interior. Junto á la puerta están representados los Evangelistas san Mateo y san Juan. Mide próximamente 28 pulgadas de alto por 16 de ancho.

"Junto con esta preciosa joya han venido doce hermosos cadeleros de metal dorados, que corresponden á la obra.

"Esta se ha adquirido con el donativo de mil pesos, que hizo espontáneamente poco antes de morir el señor don Trinidad Mora, quien seguramente goza en la mansión eterna del premio de las virtudes que ejerció en la tierra, pues fué un cristiano ejemplar, que había hecho varios otros donativos á la Iglesia, entre los cuales deben citarse por su importancia, una custodia y un copón, ambos de plata dorada. Estos son los principales sellos con que ha dejado grabado su nombre dicho finado."

Los católicos de San Isidro, entre quienes las buenas cualidades del señor don Trinidad Mora tendrán sin duda no escasos imitadores, hacen bien en estar gozosos del rico sagrario, por el cual los felicitamos.

**Los masones**, en Alemania, son tratados y despreciados generalmente.

Por el solo hecho de ser masón, cualquiera es excluido de todo mando en el ejército alemán.

Prueba de esto es la siguiente noticia que da "El Tiempo" de México:

"El Emperador Guillermo II ha mandado que se dé la *licencia absoluta* en el ejército alemán al coronel Zoller, en cuanto fué nombrado Gran Oriente de la Masonería de Prusia. Sabido es que el joven Emperador es enemigo franco y desidido de los masones. Ha hecho muy bien."

Y ¿por qué ha hecho muy bien?

Porque los masones, ligados con juramentos terribles á su secta, absolutamente dependientes de sus jefes secretos, y amenazados con penas espantosas en caso de desobediencia ó de infidelidad, no pueden inspirar confianza alguna á sus gobiernos.

Entre la patria y la secta, entre el gobierno y el Venerable, el masón prefiere siempre á su secta y á su Venerable.

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS

—*En Baltimore.*—En el mes de Octubre próximo se inaugurará probablemente la estatua de S. S. el Papa León XIII.

—Siendo insuficiente la actual iglesia de San Antonio de Constantinopla para contener la multitud de católicos que á ella acude, los Padres franciscanos conventuales se proponen edificar otra más espaciosa y capaz, para lo cual, previa la autorización del Reverendísimo Padre General y la Bendición de Su Santidad, han abierto una suscripción que el Padre Santo ha encabezado con una respetable suma de dinero, ofreciéndose también la Sagrada Congregación de la *Propaganda* á contribuir con 50,000 francos.

Gozan de muchas simpatías en Constantinopla los misioneros franciscanos, sobre todo el Padre Provincial Salvador Mentuccia.

—El Arzobispo anglicano, doctor Benson, ha publicado una Pastoral en que se dice, que los progresos del protestantismo entre los ingleses son más aparentes que efectivos, y que "la Iglesia Católica multiplica de día en día sus fieles y sus iglesias." A confesión de parte.... Hay un dato elocuente en sola la diócesis de Westminster, regida por el Cardinal Manning: todos los años aumenta próximamente en un millar el número de cédulas de comunión, de las que se conserva registro.

—Han sido muy bien recibidas entre los católicos de Polonia las órdenes del nuevo Ministro de Cultos alemán, M. de Zeditz, que permiten enseñar en las escuelas la Religión católica en la lengua polaca.

—En el Congreso protestante de Florencia, el pastor y profesor Ruffet, ha llamado la atención de sus colegas hácia el importante papel que el Catolicismo ha representado siempre, y hoy más que nunca representa, en la definitiva abolición de la esclavitud. No ha escaseado elogios á Su Santidad y al Cardinal Lavigerie, y ha concluido su discurso diciendo que los protestantes no deben permanecer inactivos é impasibles ante este gran movimiento. El *Moniteur de Rome* se felicita por esta cooperación de los protestantes á una grande obra, cuyo mérito atribuyen ellos mismos al Papa y á la Iglesia católica.

—Conclusión sobre el poder temporal, aprobada en el Congreso católico de Braga: "El Congreso reconoce y afirma que la soberanía temporal de la Santa

Sede es necesaria y ha sido establecida por manifiesto designio de la Providencia." No puede ser más completa ni más lacónica la fórmula que obtuvo unánime aprobación en el Congreso.

—Durante el Pontificado de León XIII se han creado: un Patriarcado, veintiuna Sedes metropolitanas, sesenta y cinco episcopales, cuarenta y tres Vicariatos apostólicos, una Delegación y diez y seis Prefecturas apostólicas; en todo, ciento cuarenta y ocho títulos nuevos.

—*Suicidios*—Segun leemos en *El Diaio de Jilisco*, en lo que lleva de transcurrido este año, se han consumado en el país 5,000 suicidios; 900 que se han frustrado, y 859 envenenamientos de personas que, por equivocación ó premeditadamente, han dejado de vivir, por haber tomado diversas sustancias tóxicas.

Este mal ha ido tomando creces en nuestra República desde que se ha tomado un empeño sistemático de suprimir en las escuelas la enseñanza religiosa.

Fijense en ellos los que están constituidos en autoridad, porque ante Dios y ante la sociedad son responsables de estos crímenes.

—La Librería del Vaticano se ha aumentado en cien mil volúmenes durante el último año. Todas estas nuevas obras son donativos de extranjeros, dirigidos al Papa por su jubileo. El speculum para fotografías ecuatoriales también ha llegado; es de hierro y acero totalmente.

—El "Pequeño Belén," establecimiento de caridad en París, tiene una historia interesante. Hace pocos años que el conde y la condesa de Laurenceau lo fundaron. Estos señores tenían una hija, niña hermosísima y simpática, muy amada por sus numerosos parientes quienes cada día de su santo la obsequiaban abundantemente con donativos en dinero, los cuales eran colocados á interés para formarle una dote para su mayor edad. Esta no llegó, pues la niña murió antes y su afligidísima madre con ese dinero que hubiera costado un magnífico monumento, fundó un hospicio para niños sin familia, en París. Ampliamente han imitado este ejemplo otras madres que desoladas por la pérdida de sus hijos, han destinado al mismo objeto el dinero que estaba destinado á monumentos, etc., aumentando así los fondos del "Pequeño Belén."

La esposa del Presidente de la República, Mdme. Carnot, visita amenudo y es contribuyente á esta obra, por lo cual se la ve muy amenudo en camino á la calle de Bacón, llenas las manos de flores y frutas y otros donativos más substanciales.

—Un grupo de jóvenes católicos del Sur de Francia recientemente ha fundado una revista titulada "Le XXme Seclé," para combatir las doctrinas Cristiano-Socialistas. Su Eminencia el Cardenal Manning en una carta que dirigió al Editor de ese periódico, escribe: "Los políticos, los economista-políticos, de la moderna escuela han tenido su día. El siglo 20 será el día del pueblo y de una sociedad ordenada, próspera y cristiana."

—En la diócesis de Hamilton, Ontario, (E.E. U.U.) se han establecido durante los últimos diez y ocho meses, nueve nuevas escuelas, seis iglesias y capillas, tres conventos, tres residencias patriarcales, un hospital y agrandado un asilo de huérfanos. Además se han aumentado en la diócesis cinco sacerdotes, cinco estudiantes eclesiásticos, tres hermanos cristianos, once hermanas de San José y cuatro Monjas de Loreto.

—En Quito, capital de la República del Ecuador, se está construyendo una Basílica consagrada al Sagrado Corazón de Jesús. Aunque la República mencionada es oficialmente católica, es de verse, segun afirma un colega, el entusiasmo del pueblo por la conclusión de la obra. No se limita á los au-

xilios pecuniarios donados por el Gobierno civil y por la Sagrada Mitra, sino que á impulsos de su devoción coadyuvan todas las clases sociales con su dinero y con su trabajo. Los pobres indios vienen de grandes distancias, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, que también trabajan; los soldados, conducidos por sus jefes, prestan valioso contingente á las obras; los niños y niñas de las escuelas se alternan por semanas para auxiliar en lo que pueden á los trabajadores, y las señoras más distinguidas hacen gala de contribuir no solo con dinero, sino con el auxilio de sus criados, con materiales de construcción y con su influencia á la pronta terminación de la Iglesia del Voto nacional.

—Se hacen grandes y animados preparativos para celebrar solemnemente en la metrópoli de Buenos Aires el cuarto centenario del descubrimiento de las Américas. Entre las obras conmemorativas que se proyectan, está la erección de una estatua colosal á Cristóbal Colón. A los promovedores del proyecto ha dirigido el Padre Santo un Breve, alentándolos á la obra. "Cristóbal Colón, dice Su Santidad, ha hecho cosas tan grandes, su ingenio y constancia han sido el principio de tantos beneficios para el mundo todo, que pocos son los hombres que pueden compararsele. Pero á Nos es grata de un modo especial su memoria, por el hecho de que al lanzarse á los trabajos y peligros de largos y azarosos viajes, hubo de abrir paso, para el logro de su objeto, á regiones desconocidas que recorrieron los propagadores del Evangelio." El Papa termina bendiciendo el proyecto que merece todos sus aplausos.

—La Gran Duquesa Catalina de Rusia ha sido admitida varias veces á audiencia particular por el Santo Padre, se ha marchado de la ciudad Eterna sin dudar siquiera al Rey Humberto y á Margarita. Alguien ha dicho con motivo de este aprecio al Papa y desprecio á sus carceleros y usurpadores: "Al paso que van las cosas, el Papa va á ser Rey de Europa en el siglo XX."

Nos bastará que restituyan á la Santa Sede el *Patrimonium Petri*. Eso de que sea ó no Rey de Europa, es cuestión que aun no nos ha de preocupar á los católicos.

—El señor León XIII ha fundado en Carpineto, su patria natal, un asilo infantil, el cual fué inaugurado y bendecido en su nombre por el Reverendísimo Padre procurador General de los Religiosos Agustinos, enviado por Su Santidad. Estuvieron presentes en este acto el Conde Pecci y la Condesa su esposa, sobrinos del mismo Sumo Pontífice.

—Leemos en un sensato colega la siguiente interesante relación: "de la madre España, se embarcaron últimamente con dirección á Venezuela, veinticinco Hermanas de la Caridad, que á solicitud de los católicos venezolanos iban á encargarse del Hospital de leprosos, establecido en la isla de la Provincia, próxima á Maracaibo. Las heroicas Hermanas, despues de una larga navegación, han llegado á su destino entre las aclamaciones más fervientes de los habitantes de la población. Esperábales desde el muelle del puerto el Ilmo. señor Obispo que les dió la bienvenida, y en aquel momento se inició un repique general de campanas que se confundió con el estallido de los cohetes y demás fuegos artificiales. Al día siguiente de su llegada el mismo Ilmo. Prelado dijo una misa, oficiando, en su honor de pontifical, y cantando al final el solemne y expresivo *Te Deum* en acción de gracias. Hoy las beneméritas hijas de San Vicente consuelan física y moralmente á los desgraciados leprosos de aquella isla apartada, que bendicen este favor del cielo y la protección de las leyes de un país, que aun no adolece de la estravagante abe-

rración de impedir la entrada á su territorio de estas inclicas mujeres, dechados de virtud y dispensadoras de todo bien.

—El "Observatore Romano" dice que próximamente se fundará en la Tierra Santa un convento de Trapistas. El iniciador es el Abad Dom Maria Cleofa, antiguo oficial del ejército francés. Cerca de las ruinas de la antigua Emaus, entre Ramah y Jerusalén está el sitio escogido para este nuevo establecimiento, en el lugar en que el Señor se apareció á sus discípulos el día de su resurrección.

—El misionero católico que civilizó á los Indios Osage era un italiano, primo hermano de Víctor Emmanuel. Este buen sacerdote llenó su ministerio entre los Indios desde 1877, en que murió entre ellos y á su servicio.

—La República del Brasil acaba de derogar sus decretos contra la Compañía de Jesús en aquella nación y en la cuestión de fundación de conventos, matrimonios y entierros civiles, piensa adoptar soluciones francamente católicas.

—Parece que León XIII y el Gobierno de Alemania están en el mejor acuerdo. Su Santidad escribió al Emperador dándole las gracias por sus esfuerzos personales para transar las dificultades que habían entre la Iglesia y el Estado, manifestándole que la religión es la única que resuelve el problema social que preocupa al mundo. Comprende el Emperador la necesidad que tiene de sus súbditos católicos para detener los avances del socialismo.

## SECCION DE VARIEDADES.

### Comunión fervorosa.

La vispera de Todos los Santos y en una Ciudad de Mediodía de Francia, fué un soldado de la guarnición á la residencia de los Padres Jesuitas para confesarse, y después de la confesión, se retiró al cuartel, pensando en la comunión del día siguiente. ¿Cuál sería el asombro del confesor, cuando al siguiente día vió venir á su penitente á las cinco de la tarde, suplicándole le diese la comunión.

Al pronto el padre le creyó loco, pero no tardó en convencerse de que no había locura alguna.

—Padre mío, le dijo el militar; desde muy temprano estoy de servicio, de centinela, en revistas y varios ejercicios, no he tenido un solo momento libre, y le afirmo que en todo el día no he probado ni una gota de agua, y por eso puedo comulgar.

Enternecido el padre le dijo que de buena gana lo haría; pero que había mucha gente en la capilla y era extraordinario dar la comunión en aquella hora.

—Sin embargo, añadió, viendo la consternación del soldado, no se desanime U.; la capilla de las Señoras de San Mauro no está distante, y si no está ocupada, le daré la comunión.

Fueron en seguida á la capilla, pero estaba llena de gentes.

Al ver la tristeza de su penitente, el buen padre le dijo:—"Veamos, aún nos queda un recurso, pero está tan lejos... y en verdad, hijo mío, debe U. estar medio muerto de hambre.

—Padre mío, eso no importa, si no le sirve á usted de molestia...

—Estoy cierto de que ahora no hay nadie en la capilla de las Carmelitas; pero está al otro extremo de la ciudad: ¿quiere usted que vayamos?

—¡Oh! sí, padre mío:

Y llegaron, en efecto, al Carmelo, y la capilla estaba desierta.

El padre se apresuró á prevenir á las religiosas. Hizo que se encendieran las velas en el altar para dar la comunión, y encargó que se dispusiese comida para aquel militar, que hacía veinticuatro horas no había tomado ningún alimento.

Momentos después el soldado gustaba las dulces alegrías de la Comunión, y es de creer que Jesús Sacramentado le prodigaría los consuelos que merecía su fiel corazón.

Copiado.

### Los enemigos de los masones.

Hablando de los brándis pronunciados en una gran fiesta masónica, dice "El Heraldó."

"Tocó en seguida su turno al Sr. Díaz, quien, según se nos asegura, dijo que "las instituciones masónicas no contaban más que con un enemigo; un clero ya caduco."

De ser cierta esta afirmación, el Sr. Díaz se engaña lastimosamente; los enemigos de la masonería son y serán siempre la justicia, la historia y la libertad.

Odian y combaten á esa funesta secta todos los pueblos oprimidos, á quienes se les ha arrebatado el derecho de votar; la odian los honrados padres de familia, á cuyos hijos se les ofrece, desde los bailes infantiles donde comienza á desaparecer su inocencia, hasta las casas de juego donde se convierten en criminales.

La odian todos aquellos hombres oprimidos, que ven en esa secta, no solo la blasfemia á la Divinidad en los grados superiores, sino también en el inicuo monopolio de los cargos públicos.

Aborrecen por último á la masonería, los hombres que apenas con su trabajo y desconocidos sacrificios pueden pagar crecidas contribuciones, mientras contemplan á los sectarios disfrutando de todas las comodidades de la vida sin trabajar, aumentando fortunas y haciendo alarde de riqueza y poder.

Todos estos son los enemigos de la masonería.

"La Defensa del Pueblo."

### Una soberana católica.

El canónigo Voechter ha dado á luz una historia popular del Emperador Francisco José, en la cual publica testualmente una carta escrita por la Emperatriz Isabel á la esposa de Humberto Rey de Italia. Esta carta que ha hecho gran ruido, sin haber sido desmentida; recuerda que todos los que han atentado contra la independencia del Papa, han sucumbido desastrosamente, como le sucedió particularmente á Napoleón. "La sola idea, dice la Emperatriz, de poner los pies en los umbrales del Quirinal, me llena el corazón de espanto. Mucha pena tengo en no poder pagar la visita á mi real hermana; pero la culpa la tienen los que quieren gobernar el mundo según sus intereses materiales, tan falsos como efímeros."

Palabras tan expresivas dejan ver los sentimientos de sumisión y piedad filial que la Soberana de Austria abraza hacia la Santidad del Pontificado, y su conducta tan severa hasta el grado de no corresponder las visitas de su hermana al Quirinal, es una protesta elocuente contra el proceder de la casa de Saboya para con el Sumo Pontífice.

Copiado.

## Los católicos en Chicago.

A primer golpe de vista no se vé relación entre la religión y la exposición colombiana de 1893. Pero, desde el primer día que se propuso celebrar el descubrimiento de América por Cristóbal Colon con una exposición universal, la cuestión religiosa se ha presentado en varias formas. La proposición de canonizar á Cristóbal Colón, la bendición del Papa, la discusión de si se debe ó no tener abierta la exposición los domingos, éstos y semejantes asuntos se han presentado como materias concernientes á la exposición.

El interés vivo mostrado por las naciones de la América del Sur ha llamado la atención de cuales son las facilidades que existen para los católicos que visitarán la exposición en 1893 y que querrán asistir á la celebración del oficio divino conforme al rito de la Iglesia.

El Arzobispo de Chicago, que comprende entre sus límites una gran parte del Estado de Illinois, es uno de los más florecientes en el país. Se estima el número de católicos en el Arzobispado en cuarenta y ocho mil ó sea casi el veinticinco por ciento de la población. Hay, en el Arzobispado trescientos cincuenta y un sacerdotes, de los cuales ochenta y dos pertenecen á varias órdenes religiosas, doscientas veinte y cinco iglesias, ciento cinco capillas, tres colegios, tres academias con sesenta y cinco estudiantes preparándose para el sacerdocio, veintidos academias con cuarenta y tres mil pupilos diarios. Hay cuatro escuelas de industria, cinco asilos para huérfanos dando refugio á ochocientos de estos, cinco hospitales, dos casas del Buen Pastor un hospital de maternidad y dos asilos para los ancianos. En un año se bautizaron hasta ciento noventa y tres mil y se celebraron cuarenta y un mil casamientos.

El Ilmo. Arzobispo Fochan ha hecho mucho para obtener reconocimiento de los honores cívicos de la ciudad. Su afán incansable de todas clases de obras filantrópicas especialmente en recoger huérfanos de la calle y de una vida de crimen é infamia á la cual de otro modo se dedicarían seguramente, y de lo cual existe un monumento espléndido en la escuela de Fechanville, le ha encarecido á toda la población. Se puede juzgar como florece la Iglesia con solo saber que el valor de los edificios é iglesias en la ciudad sola, pasa de cuatro millones, mientras que el número de comulgantes pasa de doscientos cincuenta mil.

Se encuentran católicos en todos los ramos de la industria y en todas las profesiones. Los jueces católicos son los más respetados en los Estados del Oeste. Entre los abogados, entre los médicos, en el comercio y en la política lo mismo sucede.

(*La Caridad.*)

## Un jóven, como hay muchos.

A un mancebo un anciano preguntaba  
Y al anciano el mancebo respondía  
Lo que voy á contar; pues que pasaba  
El caso un viernes, en la casa mía.

—¿Qué piensas tú ser?—Seré abogado,  
Que es carrera de lustre y de provecho.

—¿Y después?—Periodista y diputado,  
Pues tengo buena labia y mucho pecho.

—¿Y después?—Tocaremos el registro.  
Que en las altas regiones tanto ayuda,  
Y en hallando ocasión, seré Ministro!

—¿Y despues?—Millonario, ¿quién lo duda?  
Hacerme rico sin tardanza espero,  
Que es muy triste vivir en apreturas.

—¿Y despues?—Daré suelta á mi dinero  
En palacios y coches y aventuras.

—¿Y despues?—Seré conde, según pienso,  
O marqués ó gran cruz, lo que es muy grato.

—¿Y despues?—Disfrutando del incienso,  
Brillaré entre la pómpa y el boato.

—¿Y despues?—Sonriéndome la suerte,  
Largos años veré, gozando en calma.

—¿Y despues?—Ya . . . ¡oh Dios! . . . la muerte.

—¿Y despues?—¿Que hay despues?

—¡Perder el alma!! . . .

Es la pena que aguarda al majadero,  
Que en esa Babilonia á que tú aspiras,  
Se olvida de buscar á Dios primero  
Ajustando á su ley todas sus obras.

¿De qué sirve ganar el mundo entero  
Si el alma pierdes, si en pecado espiras.

—*Ay basta* (el jóven replicó al anciano)

*Entiendo la lección; no será vana.*

P. CAVETANO FERNÁNDEZ.

## A mi madre.

¡Oh! cuán lejos están aquellos días  
En que cantando alegre y placentera,  
Jugandø con mi negra cabellera,  
En tu blando regazo me dormías,

Con qué grato embeleso recogias  
La balbuciente frase pasajera,  
Que por de mis labios la primera,  
Con maternal orgullo repetías.

Hoy que de la vejez con el quebranto  
Mi barba se desata en blanco armiño  
Y contemplo la vida sin encanto.

Al recordar tu celestial cariño  
De mis cansados ojos brota el llanto,  
Porque pensando en tí me siento niño,

*Vicente Riva Palacios.*

## A la luz.

¡Oh luz radiante que al bajar del cielo  
Embelleces la tierra y la iluminas!  
¿Qué serían sin tí las peregrinas  
Beldades que despiertan dulce anhelo?

¿Qué las flores y el mar y el verde suelo,  
Y las gotas del agua diamantinas?  
¿Qué la vida sin tí? ¿qué las divinas  
Obras que el genio nos dejó en su vuelo?

Del alma agradecida suba el canto,  
Suba á tu fuente, ¡oh luz! entre el incienso  
Del orbe que en tí funda su tesoro.

Porque revelas del Eterno y Santo  
Dios de los cielos, el poder inmenso,  
En los raudales de tus rayos de oro.

*Francisco Sosa.*

San Salvador, Imp. de "El Cometa," calle Morazán N.º 43